

MARZO 1991

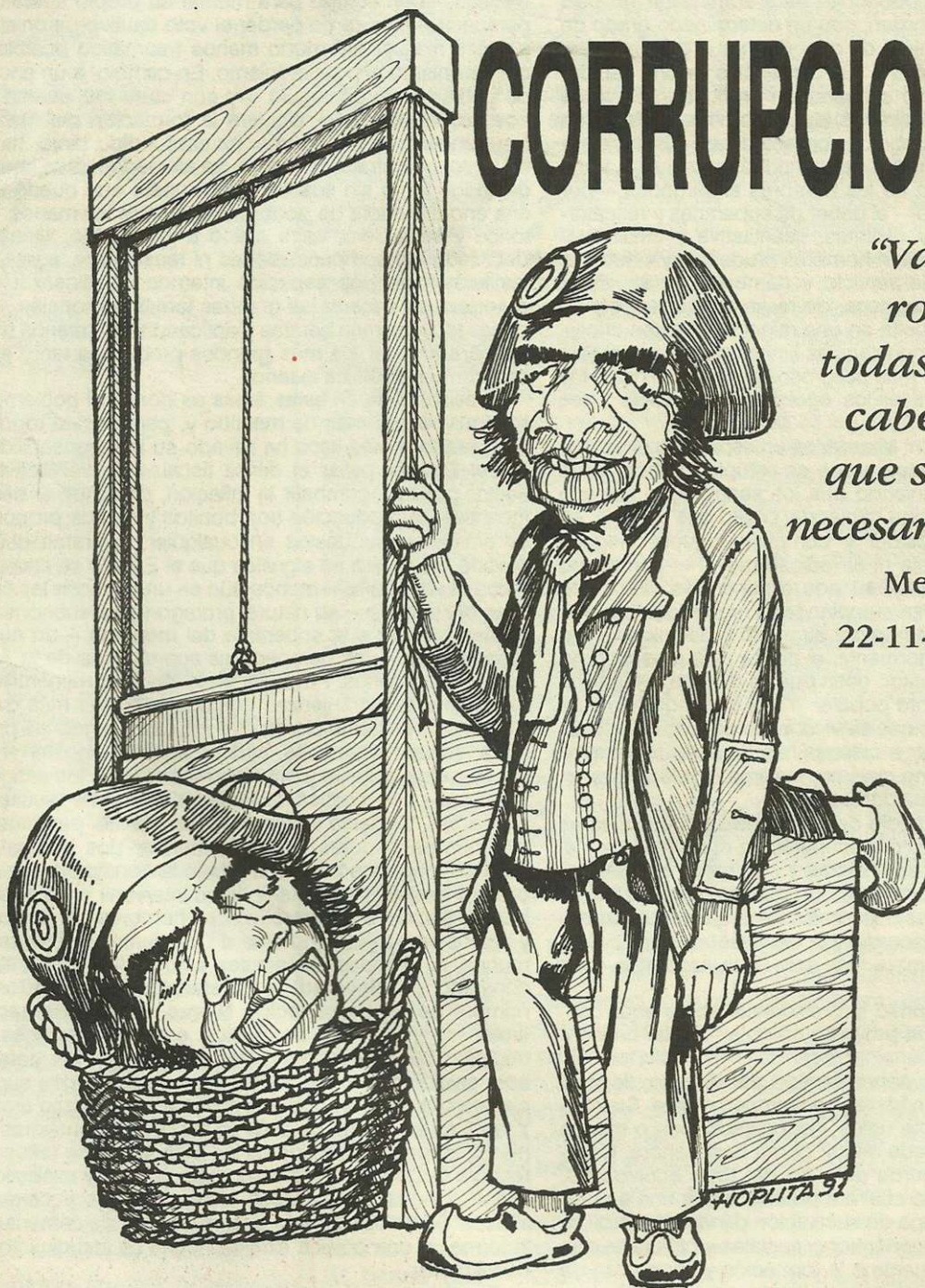
EXTRAÑA OPERATORIA
EN EL BANCO CENTRAL

Cabildo

CORRUPCION:

*"Van a
rodar
todas las
cabezas
que sean
necesarias"*

Menem,
22-11-1990



¿Puede Menem Seguir Siendo Presidente?

Pregunta que no pretende ser atrevida ni profética pero que se basa en la observación fría de una realidad elemental, patética y evidente. Una realidad que, quierase o no, aporta un primer dato ineludible, a saber: la democracia — como tal o como se la practica en la **Argentina** — no sirve para gobernar y, menos, para salir de la crisis. Tal vez (aunque tampoco esto es seguro) este corrupto y abstracto régimen de votaciones y de representaciones pueda ser apto — si es que no se encuentra demasiado podrido — para administrar un país en orden o con un cierto orden, con un determinado grado de prosperidad y con un mínimo de decoro en sus gobernantes; es decir un país que no pida a sus dirigencias mucha sabiduría ni mucho sacrificio sino sensatez en grado exigible a los mayores de edad y una aptitud laboral ordinaria. Pero, en cambio, una república quebrada, un estado en disolución y una nación en crisis profunda de identidad constituyen trágicas realidades que exigen de los hombres encargados — por el voto, el azar o el destino — el deber de superarlas y rescatarlas, de capacidades muy distintas, cuantitativa y cualitativamente hablando. Se necesitan hombres prudentes y virtuosos, con un hondo sentido de servicio y (también) de sacrificio, una síntesis de rigidez espartana, de realismo ateniense y de sensibilidad romana, envuelta en una raigal inspiración criolla. Nunca como en estas circunstancias límites por que atraviesa la **Argentina** en 1991 son más peligrosos y más criminales los pícaros, los concupiscentes, los egoístas, los frívolos y los mediocres.

Pues bien, ocurre que ni **Menem** es un espartano ni su hermano **Eduardo** un ateniense y que es estúpido buscar entre sus colaboradores (suponiendo que los sean) algún romano de templado ánimo. Y ni que hablar del criollo que debería, en nuestro entresueño, respaldar y completar aquella alegoría universal. Ni la democracia ni el radicalismo ni el peronismo han podido proporcionar en su dos experiencias elementos humanos que minimamente cumplan tales requisitos. Dotados todos ellos de un sordido hambre atrasado y decididos a saciarlo en pleno ojo de la tormenta, el pobre país argentino no es más que un ensangrentado botín que se disputa la famélica jauría santificada por el voto popular. Y por cierto que no deja de ser curiosa la situación que se vive: el derecho que se le reconoce al pueblo de elegir a quienes han de ser sus esturpadores y verdugos, supremo cinismo, máxima crueldad que en la jerga modernista se llama democracia.

Por supuesto que en medio de semejantes condiciones es imposible cualquier intento de recuperación ni de rescate y el país seguirá así envuelto en tinieblas y con todas sus salidas cerradas: simplemente porque sus propias energías se hallan trabadas por el peso de las miserables oligarquías que las someten a su ley, la de la discordia y la del desconcierto. Y **Carlos Menem** — quizá el hombre más solo de la **Argentina** — no es el piloto...

Menem desde que asumió la presidencia se ha equivocado en todo, tanto en lo que proyectó como en lo que previó y en lo que realizó.

Pragmático en el más pobre sentido del término, llegó al gobierno sin programa, sin ideas y sin temperamento. Su intuición central y posiblemente única — expresada más o menos así: puesto que no se puede seguir como hasta ahora, hagamos lo contrario — era burda pero no del todo equivocada. Había que cambiar para lo cual era preciso iniciar una empresa ciclópica, la de una etapa de sustitución de varios y profundos artefactos políticos, económicos, sociales y culturales que han contribuido esencialmente a la formación y afirmación de la **Argentina** decadente. Era de toda evidencia que ni **Menem** ni sus allegados (en la medida en que los tiene) estaban capacitados para intentar esto. Lo primero que le ocurrió — y que le seguirá ocurriendo — fue la pérdida del partido, el justicialismo tanto ortodoxo como renovador, un partido que por lo demás

está en abierta vía de extinción, tanto como su par el radicalismo. En un Régimen como el actual — partidocrático y plutocrático — no se puede gobernar sin partido, sin un mínimo de estructura que dé un cierto marco unitivo a la multitud de intereses y tendencias que siempre asedian al poder. Basado en el relativo consenso de que dispuso al comienzo, **Menem** contó — de haber tenido una estrategia más afinada y un comportamiento menos errático y, sobre todo, de una visión más elevada — con tiempo para montar su propio aparato, ante la perspectiva segura de perder el voto cautivo peronista, es decir para realizar del modo menos traumático posible el paso del peronismo al posperonismo. En cambio, a un año y medio de gobierno no consiguió — y aún cada vez cuanta con menos probabilidades — siquiera la formación del menemismo. Ha cometido tantos errores, ha confundido tanto, ha engañado tanto, ha defraudado tanto, ha afectado tantos intereses, ha destruido tanto sin sustituirlo con nada, que quedó solo, con una enorme cuota de poder muerto entre las manos. Entre retórico y sensiblero, entre cínico e implacable, **Menem** se ha debilitado sin compensaciones ni reaseguros, agotándose en las luchas por los espacios internos sin alcanzar nunca la grandeza de encarar las grandes tareas nacionales, adoptando las tácticas más baratas y aplicando los criterios más pueriles para encarar los más grandes problemas tanto en economía como en política exterior.

Precisamente en estas áreas es donde el gobierno más se ha equivocado, más ha mentido y, para decirlo todo, más ha fantaseado y más lejos ha llevado su irresponsabilidad. Achi-car el Estado, paliar el déficit fiscal, devolver actividades al sector privado, combatir la inflación, disminuir el desempleo, incentivar la producción son bonitos y obvios propósitos que se entienden supuestos en cualquier programa que no sea suicida. Pero esto no significa que el Estado se rinda, desaparezca ni abandone — menos aún en un país con las características de nuestro — su natural protagonismo económico ni que se deje librado a la soberanía del mercado — un nuevo dios roussoniano — las perspectivas económicas de la **Argentina** y de los argentinos. Privatizar en la alquimia menemista resultó sencillamente extranjerizar, desregular no fue más que hundir a un sector en beneficio de otro redistribuyendo las prebendas entre nuevas oligarquías, ajustar significó agostar el patrimonio de todos, público y privado, menos el de los amigos.

Si cabe, en política exterior las patrañas resultaron más chocantes. Trepase al tren de la historia fue, para nuestros tan extraños pensadores políticos, mandar dos barcos al **Golfo Pérsico**, pagados por otros y bajo la condición — primero implícita y después explícita — de no intervenir en la guerra. También se llamó a este operativo con nombres tan rimbombantes y vacíos como "incorporarse a Occidente" o "insertarse en el mundo" y fórmulas semejantes elaboradas por **Di Tella** para consumo de **Neustadt** y satisfacción de **Grondona**. Y en nombre de un desconocido **Nuevo Orden Internacional** se arrasó con la noción de Justicia entre las naciones — como trágicamente lo atestiguan **Panamá**, **Irak** y los países bálticos, aniquilados todos a dentelladas por las dos superpotencias bajo la mirada boba y temulenta del gobierno argentino—. Y también en el altar del **NOI** se sacrificó sin mayores ceremonias la empresa argentina de las **Malvinas** y se renunció al derecho a disponer de una tecnología nuclear y misilística propia mientras nuestros soldados visten harapos y cargan armas inútiles. Se ha condenado al país a la paz de cementerios bajo la forma de una política exterior hecha de claudicaciones y de puerilidades.

El gobierno está agotado y su poder, disuelto, no se advierte más que en los malos humores del presidente, mientras pierde amigos y busca cómplices y huye de los foros políticos para buscar refugio en los conventos cuyas paredes son man-cilladas por sus pecados públicos y privados. ●

Cabildo

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año XIV N° 133 Buenos Aires
14 de Marzo de 1991
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:
Horacio Cabrera
Hoplita
Juan E. Olmedo
Ricardo Paz
Alejandro Peña Esclusa
Tucídides
Eduardo Viale

Servicios fotográficos:
Télam, DyN y NA

Composición
GRAFFIT S.R.L.

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino.

Precio de los ejemplares atrasados: A 25.000.-

Suscripción:
Exterior: u\$s 70

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentino	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



ACTUALIDAD NACIONAL

Democracia y Frivolidad

Se ha vuelto lugar común hablar de la frivolidad de los políticos y de la del Presidente en particular. No es para menos. Sobran los datos y abundan las noticias que confirman la especie, día tras día. Y se ha llegado al penoso extremo de tener que informarse sobre sus actos públicos en el mercado de noticias del submundo de la farándula. Libres de todo recato, ellos y ellas se exhiben insolentemente cómodos en tal submundo y compiten por ganarse sus favores. Ausente por completo el viejo hábito del Decoro —que alguna vez se llamó austeridad republicana— la ostentación de privilegios y deleites es moneda corriente. Escandalosos y snobistas, antojadizos y volubles, fútiles y superficiales, descomedidos e infatuados, son la imagen acabada de “la política juego”. En la que no caben las antiguas virtudes —Piedad, Observancia, Gravedad, Estudiosidad— pero están patentes los gastados vicios.

No es casual que esto suceda, ni que se haya exacerbado tanto en los últimos años. Es característica fatal de la democracia —señalada ya desde los tiempos platónicos— la pérdida de la **templanza** y de la **substancialidad**; de modo tal que las cosas se tornan destempladas e insustanciales, es decir **frívolas**, que no otra cosa significa la palabra en buen romance. Porque no cabe la Templanza, que es compañera de la Justicia, en un sistema inicuo y en quienes lo encarnan. Y no es posible la substancialidad de los actos y de las palabras, cuando ese mismo sistema se sostiene en la pura **accidentalidad**, sin esencias ni formas inmutables. La democracia es el régimen frívolo por excelencia, desde que está edificado sobre los accidentes del número y de la materia, de las cantidades y de las apariencias, de los fenómenos tornadizos y cambiantes. Es el régimen sin **temperancia**, dirían los clásicos, usufructuado y conducido por sujetos sin **sophrosyne**, esto es, sin la discreción ordenadora propia del justo.

Por eso, no hay que buscar la frivolidad de **Menem** en su peluquero o en su Ferrari, ni en sus almuerzos televisivos ni en sus camavales continuos. Esas son las consecuencias, no las causas. Esas —y tantísimas otras cuyo enunciado dejamos de lado hoy— son nada más que resultantes del sistema al que sirve, representa y dirige. El hombre es el sistema. **Menem** es la frivolidad y la destemplanza de

la democracia, llevada hasta el paroxismo, tal vez por aquello que decía **Ovidio**: parva leves capiunt animos, **los espíritus frívolos se ganan con frivolidades.**

Pero no confundamos las jerarquías. Porque nos indigna como a cualquiera, el derroche de futilidades presidenciales en una época particularmente difícil y llena de privaciones. Porque nos molesta, hasta por cuestiones estéticas, verlo encrespado en cuanto jolgorio se invente. Pero hay una frivolidad mayor y verdadera ante la que no siempre se detiene la indignación o el fastidio de los analistas. Es la frivolidad inherente a la democracia, a la que antes aludíamos.

Frivolidad es embarcarse en una guerra para obtener beneficios materiales, a costa del honor y de la coherencia nacional. Frivolidad es participar de la misma guerra, miserablemente, sin poner el pecho pero especulando con los beneficios futuros. Frivolidad es postrarse sumiso ante los usureros del **Nuevo Orden Internacional**; y cambiar de ministros de acuerdo con sus requisitos, y mudar discursos, banderas, consignas y lealtades a la voz del amo exigente y severo. Frivolidad es rifar el Estado, comprometer la seguridad pública, invadir la sociedad de inmoralidades, consentir las prebendas, asociarse a los ruines, empobrecer aún más los hogares, quedarse con los salarios del prójimo, desentenderse de la salud física y espiritual de los habitantes. Frivolidad es llenar la boca denostando a los corruptos, sin advertir la viga en el propio ojo. Y es una frivolidad inaudita, imperdonable e impía, querer desfrivolizar la imagen acudiendo a un Monasterio con una calculada parafernalia publicitaria, impropia del verdadero penitente. La perversidad del sistema llega aquí a su punto más álgido y ofensivo: tomar en vano el nombre de Dios, si también sirve para perdurar en el cargo.

El antídoto contra estos males fieros está en la virtud de la Templanza. Que es una de las cuatro fuerzas cardinales, necesarias para la política como para la vida privada.

Que no falte al menos, entre nosotros, que soñamos con “**devolver por siempre a cada cosa, con el honor, las viejas claridades.**”

Que no nos falte ahora, en la adversidad y en la lucha.*

Antonio Caponnetto

Las Patillas de Menem

(Segunda versión)

Pi bien ganó las elecciones **Menem**, se desató una campaña periodística internacional destinada a desprestigiarlo *a priori*, nada más que porque parecía encarnar una suerte de anti-**Alfonsín**. Con la grosería característica de los corresponsales extranjeros radicados en **Buenos Aires** que hacen publicar editoriales en **Washington** o en **París** como si reflejaran el pensamiento de los norteamericanos o de los franceses, se dijeron las ridiculeces menos sutiles que se puedan pensar acerca del Dr. **Menem**.

Esta técnica se ha visto repetida con motivo del indulto a los Comandantes y como se trata de un aparato bien montado hay que contar con que se seguirá repitiendo. Pero más que el aspecto formal de esta estrategia nos interesa el fondo de la cuestión: ¿qué es realmente **Menem**?

Hace casi dos años **Patricio H. Randle** publicó en **La Prensa** de **Buenos Aires** un artículo titulado "Las patillas del Dr. **Menem**" en donde se exponía que si lo peor de **Menem** eran sus patillas bien pudieran ser un augurio de un gobernante capaz de superar los convencionalismos a la moda según los cuales hoy día "queda bien" presentarse como social-demócrata pero en el fondo hacer capitalismo, como **Felipillo González**, o pretender seguir gobernando a la **Argentina** como si realmente existiera una Nación y no necesitase reconstruirse de raíz.

Según esta óptica nada importaban las ridículas patillas de **Menem**, las que le habían valido el muy subjetivo juicio de **Gary Mead**, corresponsal en **Buenos Aires** de **The Sunday Telegraph**: "No es capaz siquiera de presidir un 'tea-party' de chimpancés" o "si se hiciera una escala Richter de falta de seriedad, **Carlos Menem** registraría apenas un grado menos que **Idi Amin Dada**" (4 de junio de 1989). Por aquello de "la pinta es lo de menos", el articulista antes citado le daba a **Menem** la "chance" de superarla con actos de gobierno serios y contundentes.

Curiosamente, el mismo articulista acertó en la forma porque aunque en verdad **Menem** ha demostrado ya ser una mezcla de lo peor del convencionalismo con lo más malo del anticonvencionalismo; todo ello se ha ido develando a medida que las patillas y la pelambre se fueron reduciendo por obra y arte del figaro presidencial —hasta haber casi desaparecido— y dejar de aque-

lla imagen de un imitador de **Facundo** la de un figurín un tanto equívoco.

Tal vez todo esto se compagine perfectamente. Porque el traslado de los restos de **Rosas**, apurado y excluyendo deliberadamente la participación principal de los estudiosos revisionistas que mantuvieron viva su memoria para convertir el acontecimiento en un hecho meramente oficial revela una insinceridad inocultable.

Del mismo modo, **Menem** nos ha engañado con sus patillas al hacernos creer que sentía intensamente nuestra tradición provinciana. Nada de eso. Baste contemplar la llamante casa que se ha hecho construir en **Anillaco** un pueblo delicioso donde todavía está vivo el estilo criollo y donde hasta hace



De **Facundo** a equívoco figurín.

poco nada desentonaba con el conjunto. Decimos hasta hace poco porque la casa de **Menem** no es (como algún optimista pudo haber imaginado) una expresión de la arquitectura tradicional, con su teja colonial, sus vigas de madera a la vista, sus puertas y ventanas (con postigos) de algarrobo, sus pisos de ladrillo cerámico, el encanto de un patio con brocal, la galería y las plantas más típicas como la glicina o el jazmín de leche etc.

En vez de esta casa imaginaria (que no habiendo escasez de fondos se podría haber construido con materiales nobles y alguna que otra pieza de anticuario, como ser una reja antigua o un dintel de demolición) el Dr. **Menem** ha revelado lo más íntimo de su ser prefiriendo que le proyectasen un "chalet" como para el barrio "Los Tron-

cos" de **Mar del Plata**, revestido en piedra y con teja francesa vitrificada para que no delate la noble pátina del tiempo y siempre parezca nueva y reluciente.

Es evidente que **Menem** no refleja los valores del terruño, el amor a la tierra, las raíces auténticamente criollas que pretendió dejándose crecer los pelos al estilo **Quiroga**. Por el contrario, parece haber sido un adicto televisivo a la serie "Dinasty" con su palacete —modelo adoptado para un paisaje totalmente diverso.

Del mismo modo, su convencionalismo de patillas recortadas le hace repetir lo que le arriman sus —no menos carentes de personalidad— asesores, como el **Cavallo** que le induce a declarar que ahora ya entramos al Primer Mundo (¿por decreto del P.E.N.?) o, peor aún que la **Argentina** se inserta en el **Nuevo Orden Internacional** (¿como peón de un sistema que sólo puede funcionar mediante alguna forma larvada de gobierno mundial).

Decíamos que **Menem** ha logrado una peculiar fusión del peor convencionalismo con el anticonvencionalismo de más baja estofa. Queríamos referirnos a su desfachatada aficiones eróticas (de lo que la prensa internacional ha sacado buena tajada), a su jactancia de considerarse un presidente afrodisíaco, a su supina indiferencia por la responsabilidad que le cabe no sólo de comportarse con sobriedad sino de dar el ejemplo. Un presidente que no da buen ejemplo ¿merece ser obedecido? Ya **Castellani** decía que la obediencia era virtud sólo si se obedecía al virtuoso ¿Qué mérito tendría obedecer al doctor **Menem**.

Mientras tanto, él prosigue recortándose los pelos y sumergiéndose en el mundo despreciable de la farándula y el de la industria del deporte, quebrando las leyes con su **Ferrari-Testa Rossa** con la fruición de un chico que le pide a su papá que vaya a más velocidad para sentir el vértigo; una experiencia demasiado instintiva para un hombre maduro, con responsabilidades gravísimas en sus manos.

Y, como no podría ser de otra manera, al tiempo que acrece su frecuencia en los programas más ramplones de la televisión, más se nota su ausencia en las manifestaciones de los más altos estratos de la cultura y de la ciencia argentina. Así como por su omisión demuestra su total despreocupación (seguramente su aburrimiento) por todo lo que podría enaltecer el bajo nivel cultural y educativo de los argentinos el mejoramiento de la vida política. ¡Qué va! Si se cortó las patillas para que no lo asimilaran a la supuesta "Barbarie" el resultado ha sido que no ha ingresado a la "Civilización" genuina.*

Horacio Cabrera



En Medio de la Bailanta

por JUAN E. OLMEDO

Más hoy, en pleno siglo de las luces, del pecho del ladrón cuelgan las cruces"

H. Fóscolo

La Nada. Empezar el análisis del **Plan Cavallo** resulta una tarea tan impracticable como discurrir sobre los componentes de la Nada. Lo tremendo del caso es que sobre un tema tan insubstancial haya residido la solitaria e ineficaz verdad oficial: que el **Plan Cavallo** es la fiel continuación del plan **Erman González**. Es decir, absolutamente nada. Nada que se parezca al delineamiento de la política económica de una nación.

Lo que en todo caso podría decirse, usando un viejo idiotismo peninsular, es que el Gobierno tiene plan. Están en plan de congraciarse, como una niña osada, con el patrón del **NOI**; en una solícita inteligencia y aquiescencia de la "Iniciativa para las Américas" y la "Cruzada Humanitaria del Golfo".

Tal vez estas cosas podrían contribuir a explicar porqué el veterano nacionalizador de nutridas deudas externas particulares y arrojado paraguista del honor nacional en los debates malvinenses, ha podido sentar sus cuatro reales en el Palacio de Hacienda.

Más la cuestión de fondo es que al Gobierno se le ha caído de nuevo la esterantería, sin que nadie pueda pensar que se trate de un evento casual e insospechado. Ha ocurrido en efecto lo que tenía que ocurrir; lo mismo que le pasará en pocos meses o días al nuevo ministro. Porque ya no es erróneo sino que resulta malicioso atribuir la hecatombe de nuestra economía al derrumbamiento o a la exorbitancia de alguna variable alocada. Todo el mundo conoce (aunque muchos lo ocultan) que la economía argentina ha caído en el desastre y se hunde cada vez más, a causa principalmente de la destrucción del aparato productivo planeada y ejecutada desde hace más de 15 años. La otra causa, que merece un robusto capítulo aparte, es la eufemísticamente denominada "corrupción". La cual en todo caso no es el delito sino algo mucho más grave: el hábitat donde pululan delincuentes de toda laya, impunes y reincidentes.

El **Sistema**, que sobrepasa largamente el Código Penal y la soberanía de la Justicia.

Comentan algunos analistas que el señor **Cavallo** (quien como en la vieja **Roma** acariciaría ambiciones más que consulares) esperaba recibir el Ministerio más adelante y convenientemente saneado. Pero los acontecimientos se precipitaron cuando



Cavallo: ambiciones consulares.

fríos financistas comprometidos en operaciones a término por más de 9.000 australes el dólar, se vieron en la necesidad de hacer saltar la moneda verde en proporciones espantosas. Vino entonces el feriado cambiario y su resultado: el enriquecimiento de unos pocos en dos días y el empobrecimiento de la mayoría en un tercio de sus ingresos. Murmuran los corrillos sobresaltados que en la **República Argentina** casi nadie comenta y a nadie se castiga por los feriados cambiarios y bancarios decretados en nombre de la

desregulación y del Estado de Derecho, de la Constitución Nacional y la memoria de **Smith**.

El nuevo ministro con la bomba crepitante en las manos y no pudiendo contrariar la sonrisa perpetua del Presidente, ni su corresponsabilidad personal, ni los mandatos superiores, ha optado por batir el parche descubriendo la "Gran Causa de los Males": el **déficit fiscal**. Como si acabara de aparecer. Como si en los **EEUU** y otras regiones del paraíso liberal —donde se barre para adentro— no se exhibieran los más colosales déficits fiscales.

Al instante un grito de guerra: **¡A recaudar como sea! ¡Que mueren los evasores que viva la delación!**

Cuando desate el paquete...

Del consabido paquete fiscal (que ha puesto en movimiento la substancial solidaridad del Régimen) observan con preocupación los analistas el impuesto a los activos. Dicho impuesto —dicen— acentuará la descapitalización que nos consume y se contrapone a la famosa "repatriación" de capitales. Pero sobre todo es un bofetón más a las pequeñas y medianas empresas que están empleando un 40% de su capacidad instalada pero deberán aportar en plenitud. Una nueva morisqueta de la "Revolución Productiva" al compás de la bailanta.

La consiguiente multiplicación de los precios por el alza del dólar y el caos, en una economía de desconfianza donde puede pasar cualquier cosa y decirse cualquier otra cosa, ha sido encarada por el pifante equipo cavallístico a través de dos acciones: la amenaza y el manejo de los aranceles del comercio exterior. Un primor de economía popular de mercado. Mientras tanto ciertos formadores de precios son condenados en abstracto y los concesionarios de uno de esos nuevos negocios particulares llamados "peajes" aumentan un 30%. El "curro" ocurre casi al mismo tiempo que el anuncio presidencial sobre rebajas en el rubro y cuando el señor **Dromi** recibe su consagración de Embajador donde quiera que sea.

Para ilustrar este cuadro funambulesco, en la polémica sobre el dislate impositivo el señor **Alvaro Alsogaray** —patriarca de nuestra Economía, si los hay— acaba de dar como siempre su elástica lección de ejemplo: las medidas impositivas proyectadas —ha dicho— se oponen a la reforma económica de fondo impulsada por el presidente **Menem**; reconociendo que debería **rechazarlas de plano**. Sin embargo, agre-

gó que accedería a votarlas en general... (Cfr. **La Nación** 16.2.91).

La meta principal y decisiva buscada por el señor **Cavallo** persigue aumentar la recaudación fiscal en 200 millones de dólares. Pero perplejos ciudadanos que han empezado a hacer cuentas con los dientes apretados, no pueden explicarse cómo el mismo gobierno que abandonó millones de dólares de recaudación a causa de las privatizaciones de los teléfonos, elige ahora resortes tan traumatizantes para terminar recolectando menos que lo que se perdió con un puñado de "desprolijidades".

Con el cuento de que no cierran las cuentas, el Gobierno, como sus predecesores, continúa exprimiendo la casi nula ca-

pacidad contributiva de millones de argentinos, mientras se echan al olvido la verdaderas fuentes del desequilibrio fiscal, los verdaderos evasores y los nombres y apodos de los malhechores públicos.

Destino

Por su parte el autor de "**Volver a crecer**" tiene férreamente triangulado su campo de experimentación por tres vectores, infranqueables hasta que la República recupere su libertad: 1) Alianza no negociada con los **EEUU** y el **NOI**, 2) Desmantelamiento del Estado mediante privatizaciones aparejadas con la deuda externa,

3) Sacrificio del crecimiento a la estabilidad monetarista.

Con tales límites podrán suceder algunos pases mágicos, como una nueva moneda o borrar cuatro ceros a la actual, "ondbusman" federal con o sin radar, un detective, más camiones celulares o lo que sea. Pero la crisis tiene que seguir su curso fatal.

Falta de ingresos, disminución de la demanda interna, recesión, tasas perversas de interés, clausura de la producción, agonía de las transacciones, no pueden ser conjuradas con el disparate de mayores impuestos y más desocupados. A menos que la **Argentina** esté destinada al castigo mitológico de autofagocitarse.*



NOTA DE FAJA

Una curiosa Operatoria del Banco Central

Banco Central de la República Argentina ha implementado una **Operatoria** para la cancelación de préstamos por parte de los deudores de entidades financieras intervenidas o liquidadas, por medio de **Bonex '89 (Comunicaciones "A" 1726 y "A" 1747)**.

Los objetivos tenidos en cuenta han sido fundamentalmente tres:

1) Reducir las carteras de deudores de ex-entidades financieras administradas por el **B.C.R.A.** mediante la agilización de la gestión de cobro. 2) Procurar la recuperación de las unidades de producción. 3) Fortalecer la demanda de títulos públicos.

Aparentemente la medida tomada podía resultar como apropiada y sumamente conveniente para concluir, de una vez, con una carga de más de 250 bancos quebrados que pesan sobre el Ente Monetario. Pero al adentrarse en los pormenores de esta **Operatoria**, comienza a comprobarse que el negocio no parece tan brillante para el Estado como para los deudores. El procedimiento de cálculo para la cancelación deja al descubierto la exorbitante quita que beneficiará a quienes le deben a los bancos y financieras quebradas y por carácter transitorio, al **B.C.R.A.** acreedor privilegiado de éstas, es decir, al Estado.

QUITAS ENORMES

Del análisis del procedimiento previsto

puede extraerse la magnitud de la quita con la que se beneficiará a cada deudor:

1) La deuda se "congela" al 31-5-90. Desde esa fecha hasta el 21-4-91 (en que se efectiviza la última de las cuatro cuotas en que se podrá pagar), el capital no se actualizará ni devengará intereses de ninguna especie. Es decir, 11 meses con el mismo monto histórico.

2) El deudor podrá optar por la pauta financiera más beneficiosa (préstamo o sentencia). La lógica elección producirá la segunda mengua en la deuda.

3) No se cobrarán los intereses punitivos devengados desde la fecha en que el deudor incurriera en mora (en la mayoría de los casos, varios años), ni de los que corran en adelante, conforme lo dicho en el punto 1.

4) El monto de la deuda liquidada al 31-5-90 se convierte en dólares estadounidenses a un cambio de **A 5.009.-** por unidad. Otro singular beneficio habida cuenta la cotización de esta divisa (**A 5.150**) al 30-11-90 (fecha de cierre de la licitación), sin tener en cuenta su valor actual y el que se estima para los próximos meses.

5) El deudor ofrece Bonex '89 a una paridad que varía desde el valor nominal del título hasta el real de plaza (**57,40%** del valor nominal al día 30-11-90).

A título de ejemplo y a efectos de graficar las sustanciales quitas que se operaron, se analizarán los siguientes cuatro casos, en los que utilizan las pautas financieras

más habituales, partiendo de una deuda de **A 50.090.000.-** al 31-5-90, equivalente a **US\$ 10.000.-**:

a) Deuda ajustada por Índice Financiero al 30-11-90 = **A 108.593.667.-**

b) Deuda ajustada por Índice Combinado al 30-11-90 = **A 92.552.094.-**

c) Deuda ajustada por Índice de Precios Minoristas Nivel General con más un interés del 6% anual = **A 106.260.876.-**

d) Deuda ajustada por Índice de Precios Mayoristas Nivel General con más un interés del 6% anual, al 30-11-90 = **A 81.980.770.-**

En todos los casos se calculó hasta la fecha de cierre de la licitación (30-11-90), sin considerar el período que se extiende hasta el 21-4-91 (fecha de pago de la última cuota).

Habiendo fijado el **B.C.R.A.** una tasa de corte del 80% (aceptación de los Bonex '89 al 80% de su valor nominal) y teniendo en cuenta el tipo de cambio al 30-11-90 de **A 5.150.-** por cada dólar, tenemos que por la deuda liquidada al 31-5-90 (**A 50.090.000.-**) se pagarán **A 23.648.800.-**

Ahora bien, si se confronta este último monto con las resultantes de las actualizaciones realizadas anteriormente, tenemos las siguientes quitas:

Alternativa	quita	% de la deuda que se paga
a)	78,22%	21,78%
b)	74,44%	25,56%
c)	77,74%	22,26%
d)	71,16%	28,84%

Existen casos en que por las particularidades de la operación originaria, **los deudores pagan porcentajes inferiores al 7% de aquella (es decir, se benefician con una quita del 93%).**

BENEFICIARIOS DE LA OPERATORIA

El régimen comprende a todos los deudores de entidades financieras liquidadas o intervenidas por el B.C.R.A. Pero, como es natural, a mayor deuda mayor beneficio y, como lógica consecuencia, mayor perjuicio para el principal acreedor de aquellas, el B.C.R.A.

Surge entonces la pregunta: ¿quiénes

son los principales deudores?: los grandes grupos económicos que, en su totalidad, poseen intereses políticos bien definidos, por ejemplo: **Grupo Romero, Grupo Vico, Grupo Traballoni, Celulosa Argentina (City Bank)**, etc.

Resulta claro que no se trata aquí de beneficiar a aquellos pequeños deudores, empresarios o no, que vieron devorados sus patrimonios por las gravosas condiciones financieras a que fueron sometidos, aunque puedan accidentalmente subirse al

"furgón de cola", para utilizar una expresión de moda.

Lo que se plantea es un magnífico negocio para quienes son activos integrantes de la "patria financiera" y en muchos casos, responsables del vaciamiento de bancos y empresas, dándoles la oportunidad de sanear sus patrimonios y finanzas por medio del pago de una ínfima parte de lo que deben, soportando la diferencia el resto de los argentinos.*

Cabildeos

SECUENCIA

U\$S 1 = A 5.000.-

"El objetivo principal de mi gestión es evitar las oscilaciones bruscas de las tasas de interés y del tipo de cambio". González Fraga y olé. (Clarín 21.11.90).

U\$S 1 = A 5.200.-

"Por eso, yo quiero afirmar esta noche que el dólar no bajó, lo que aumentó es la capacidad adquisitiva del Austral". Menem. (Clarín 27.11.90).

U\$S 1 = A 6.000.-

"Se acabaron los tiempos de la incertidumbre permanente con devaluaciones imprevistas, remarcaciones de precios y otros hechos. El dólar deberá adaptarse a esta nueva realidad de racionalidad y estabilidad productivas". Raúl "Forúnculo" Ocampo. (Clarín 30.12.90).

U\$S 1 = A 7.000.-

"No estamos frente a una corrida producto de hechos extraeconómicos, es la consecuencia de haber desarmado una bicicleta. El resultado de este reacomodamiento hay que verlo como un éxito de la política económica". González Fraga. (Clarín 26.1.91).

"¡Cambio, cambio. 11.200 el dólar. Cambio!" (Árbol parlante, fenómeno botánico de la city. Oído el 20.1.91).

*

PREVISORES

-Punta del Este (un pedazo de la Ar-

gentina, el más caro.) "Ahora no tengo planes económicos, tengo planes de política exterior". Cavallo (26.1.91 Clarín). Y a los tres días asumió como Ministro de Economía. Dios tardó 6 días para hacer el mundo, pero sobran para hacer un plan económico en la Argentina. Se acabó la improvisación.

-“Enero va a ser un mes de baja inflación...” Moisés Ikonikof. (Clarín 6.1.91).

-Guido Di Tella fue en 15 días embajador en los EEUU, Ministro de Defensa y Canciller. Todo un Miniembaciller. ¡Ah viejo!, no hay nada como la especialización. Quemarse las pestañas todo una vida para poder volcar los conocimientos en beneficio de la comunidad. No como esos iluminados que creen saberlo todo. ¡Autoritarios!

*

INCORRUPTIBLES

-En declaraciones recogidas por el diario Clarín (11.1.91) el "adiosgracias" ex-mandatario Raúl Alfonsín, instó al presidente Menem a esclarecer los hechos de corrupción. Las declaraciones del monstruo de la laguna fueron efectuadas en las cercanías del gasoducto Loma de la Lata, mientras degustaba un pollo de Mazorín en un hermoso chalet construido con un crédito de Reynaldo...

-Luego de la denuncia de corrupción efectuadas por el "choromo del norte" don Terence Todman, el Vicepresidente Duhalde no tuvo mejor idea que declarar: "Por el único que pongo las manos en el fuego es por Menem". (Clarín 11.1.91). "Hola, con el Instituto del Quemado?

-Pugliese puro: "Yo llamo corruptela

política a un caso como el de Reynaldo, donde él no se quedó con un peso y distribuyó créditos para comprar 6.000 unidades de vivienda en una operatoria absolutamente legal, sólo que en lugar de ponerlas a sorteo, las repartió entre amigos y recomendados". (Clarín 13.1.91). ¡Porqué es un buen compañero, porqué es un buen compañero...!

-Dromi: "Me dolería alejarme como un corrupto". (Clarín 20.1.91). ¡Ay!

-Manzano, refiriéndose a la corrupción: "Acá el problema es que hay mucho ruido y pocos presos". (Clarín 20.1.91). Bien. Ahora de frente, Sosteniendo el número en el pecho.

-María Julia Alsogaray: "Hay corrupción por que el sistema lleva a la corrupción". (Clarín 3.2.91). ¿Leerá Cabildeo?

*

PETROLERAS

A partir del 1 de enero de 1991 vivimos en plena desregulación petrolera. Algo que según los mentirosos de turno iba a ser un pequeño paraíso en la Tierra. Confirmémoslo:

2.1.91. "Shell y Esso dispusieron mayores alzas en las naftas". (Clarín). "¡Qué más barato ni más barato!, 4830 mangos el trolí y sino hacé pis en el tanque". Escuchado en una muy desregulada estación de servicio. No hay caso, con la competencia se beneficia el consumidor.

4.1.91. "Expendedores de YPF reajustaron por su cuenta el precio de la nafta". (Clarín).

20.1.91. "Si los precios internacionales se mantienen entre 20 y 21 dólares el barril es probable que baje el precio de la nafta". Erman González. (Clarín). "Y viendo que Pinocho se moría, le puso un corazón de fantasía..."

27.1.91 (Clarín). "Antes de la desregulación petrolera, el precio del crudo estaba cerca de 30 dólares el barril y la nafta super se vendía a A 4.680. El precio internacional bajó a 22 dólares y el combustible subió a A 4.880".

*

REVOLUCIÓN PRODUCTIVA

—Granillo Ocampo (Noticias, 30-12-90)
"La Revolución Productiva es nuestro anhelo. Lo que ocurre es que el equipo económico no cree conveniente hacerla hasta que no exista una economía estable y previsible".

—Erman González (Clarín, 20-1-91)
"Hay revolución productiva".

¿Se conocerán Granillo y Erman?

BELICAS

—15.12.90. "Hay que parar a Saddam porque pronto pude tener armas nucleares". Bush. "¡Mami, mami ¿qué es ese honguito? Hiroshima querido, Hiroshima".

—Los americanos fueron a Panamá en defensa de la democracia, pero en Kuwait había una monarquía. Mi reino por un barril de crudo.

—19.1.91, Clarín. "... fue el día más excitante de mi vida. Bagdad se veía interesante desde arriba. Pero hubiera sido mejor con más llamas ardiendo". James Johnson, piloto americano. ¡Bien yoni, duro con los asesinos iraquíes. Que mueran esas bestias sedientas de sangre!

—19.1.91, Clarín, Diputado Toma (PJ)
"Saddam Hussein es un post-fascista y un criminal". ¿Pero Saddam no es del Partido Socialista?

—¿Se acuerda? Durante la guerra de Irán-Israel el malo era el Ayathola Khomeini, Saddam un santito. ¡Como cambia la gente!

*

SENTIMENTALES

—13.1.91, Clarín. Se casó el Monto Galimberti en Punta del Este con una oligarquita de aquellas y con terrible fiesta paqueta. A los días un "excumpa" del "flaco", sacó una pequeña solicitada en la cual reivindicaba sus andanzas ponebombas, alabando a esa juventud maravillosa y resaltando que aquel trajeado esponsal no era su viejo y amado camarada de la trinchera popular. La solicitada se titulaba "Se murió el flaco Galimba". Nosotros, para no ser menos, entonamos desde aquí con ritmo futbolero: "¡Galimberti se murió, Galimberti se murió, por que no se mueren todos la...".



INTERNACIONALES

Verdades y Mentiras sobre la Guerra En El Medio Oriente

por ALEJANDRO PEÑA ESCLUSA

El autor de esta nota está ligado a la Fundación Schiller que preside, en los Estados Unidos, Lyndon H. Larouche. Se trata del fragmento de una conferencia pronunciada en Barquisimient (Venezuela) el 2 de febrero del corriente. De paso por Buenos Aires, el Sr. Peña Esclusa nos hizo llegar el texto completo. Por considerarlo de interés para nuestros lectores, reproducimos estos apretados párrafos, pues razones de espacio nos impiden hacerlo en forma íntegra.

La ocupación fue premeditada y planeada

La primera gran mentira que esgrime Bush para justificar la ocupación en el Medio Oriente es que lo que desencadenó todo fue la invasión de Kuwait por parte de Irak, el 2 de agosto de 1990.

Pero veamos los siguientes hechos:

—Durante el gobierno de Ford, Henry Kissinger, actual asesor de Carlos Andrés Pérez, elaboró planes para invadir los campos petroleros de Arabia Saudita, planes

que, según James Akins, en ese entonces embajador de los Estados Unidos en Arabia Saudita, son los que se ejecutan actualmente. En el periódico *Virginia Pilot*, del 17 de septiembre del año pasado, Akins además asegura que Kissinger, entonces Secretario de Estado, lo despidió por oponerse a los planes.

—En octubre pasado la prensa internacional publicó un documento hasta entonces secreto dirigido por el general de brigada Ahmed Al-Fahd, jefe de seguridad kuwaiti, al Ministro del Interior Alsalem Al-Sabah. El documento relata una entrevista en-

tre el director de la CIA, William Webster, con el mencionado general, para establecer una alianza contra Irak. Lo cierto es que Kuwait posteriormente provocó la reacción violenta de Irak. Por ejemplo, aumentando su producción por encima de la cuota establecida, Kuwait forzó una baja en el precio del petróleo de 18\$ a 11\$, y es sabido que por cada dólar que baja el barril Irak pierde mil millones de dólares al año. O sea que Kuwait ocasionó pérdidas a Irak por siete mil millones de dólares al año justo cuando Irak necesitaba fondos. El rendimiento de los 400.000 millones de dólares que tiene Kuwait en el exterior —el equivalente al total de la deuda externa iberoamericana— le proporciona mayor ingreso que la producción petrolera. No contentos con eso los kuwaities ocuparon parte de Irak, y construyeron un pozo para extraer petróleo del campo de Rumelia, en el sur de Irak, cosa que hicieron con un pozo inclinado que se extendía hasta el corazón del pozo iraquí.

—El 25 de julio de 1990, la embajadora de los Estados Unidos ante Irak, April Glaspie, se reunió con Saddam Hussein. Lo que hablaron fue reproducido por el *New York Times* el 23 de septiembre. Glaspie aseguró que conocía los problemas entre Kuwait e Irak pero que Estados Unidos no tomaría partido en caso de un enfrentamiento, ya que se trataba de un problema árabe. Lo cierto es que la embajadora salió de Irak dos días antes de la toma de Kuwait, es decir salió el 30 de julio y desde entonces está incomunicada en el Departamento de Estado norteamericano...

MOTIVOS REALES PARA ORQUESTAR ESTA GUERRA

Estados Unidos está en la peor crisis económica de su historia. Esto ya se ha hecho público en la prensa internacional. Aunque **Bush**, y el presidente de la Reserva Federal, **Alan Greenspan**, hablan de recesión, todo el mundo sabe que **Estados Unidos** está en una depresión que apenas comienza.

Las manifestaciones superficiales de la depresión son: el déficit del millón de dólares de las entidades de ahorro y préstamo, la quiebra técnica —aunque todavía no declarada— de los principales bancos estadounidenses. Incluyendo el **Chase Manhattan Bank**, coordinador de la deuda externa venezolana, al cual le estamos entregando todo a cambio de nada por que de todas formas quebrará. La quiebra de importantes empresas y aerolíneas como la **Eastern** y la **Pan American**. El déficit presupuestario del gobierno. El aumento en el desempleo. La deuda pública y privada es de doce millones de millones de dólares, ¡25 veces la deuda externa de toda Iberoamérica!

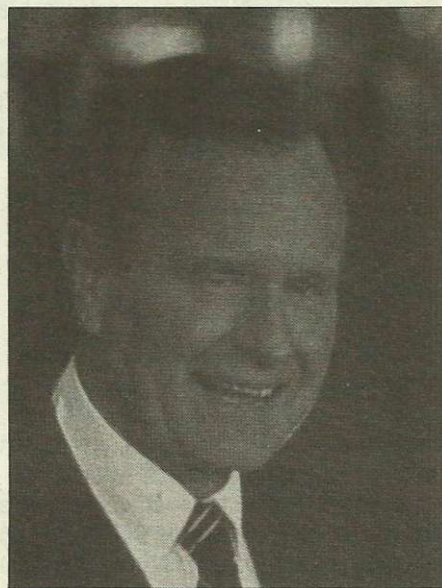
Pero el motivo de fondo, lo que origina la depresión es que Estados Unidos ha dejado de ser un país productor para convertirse en el imperio de la usura. En los años cuarenta de cada cien norteamericanos en edad de trabajar más de sesenta se dedicaban a producir bienes que se pueden ver y tocar. Hoy en día solo dieciocho de cada cien producen. El resto se dedica a la especulación, la usura, la pornografía, las drogas y el lavado de dinero, etc. Y un país que no produce tarde o temprano se colapsa...

Los angloamericanos quieren matar varios pájaros de un solo tipo con esta guerra. Aparte de quedarse con el 70% de las reservas petroleras del mundo, otro objetivo es debilitar a **Alemania** y **Japón**. Contro-

lando el grifo del petróleo los angloamericanos quieren dictar políticas económicas a países altamente dependientes del crudo y evitar que cualquier nación los supere económicamente.

Es preciso crear un renacimiento cultural, moral, espiritual. Decía la semana pasada el **Cardenal O'Connor**, de **Nueva York**, que la población estadounidense estaba actuando como el coro de una tragedia griega. Mirando la tragedia pero sin actuar. Y que esto se había convertido en una costumbre. Así como se aceptaba calladamente la miseria, la violencia, el aborto, así también se aceptaba esta guerra inmoral.

Esto es producto de varias décadas de contracultura: de pornografía, de drogas, de materialismo, de televisión (**Satanás** con antenas como la llaman algunos). Poblaciones enteras de Occidente han perdido su fibra moral. ¿Dónde estaba la moralidad del pueblo norteamericano cuando **Bush** invadió a **Panamá** y masacró a más de 4.000



Bush: E.E.U.U. se colapsa

civiles para quedarse con el Canal? En las discotecas. ¿Dónde estaba cuando los rusos invadieron a **Afganistán**? ¿Dónde cuando **Israel** y **Siria** ocuparon territorio en **Libano**? ¿Dónde cuando la usura generaba millones de muertos en **Iberoamérica**? ¿Dónde está ahora en esta guerra demencial de **Bush**? Y así podríamos hacer centenares más de preguntas.

El modelo cultural que debemos instaurar es modelo cristiano. El cristianismo, la forma más elevada de cultura que la humanidad jamás haya tenido se caracteriza por considerar que el hombre, a diferencia de las bestias, esta hecho a la imagen y semejanza de Dios. Que tiene capacidad creativa, que tiene voluntad, que tiene la capacidad de ser "Imago Viva Dei", imagen viviente de Dios.

En la filosofía cristiana el hombre —precisamente por su capacidad de crear, por su capacidad de mejorar a la humanidad entera, presente y futura, mediante su creatividad— es el objeto principal de la sociedad. Cada individuo es, pues, sagrado.

Solo en el Credo católico se establece el concepto del filioque, y **del Hijo**, que el Espíritu Santo proviene no solo del Padre sino también del Hijo, y **del Hijo**. La razón creadora fluye no solo de Dios Padre, sino de Dios Hijo, de Dios hecho hombre.

La Filosofía, la Cultura, la Civilización Cristiana, que por su naturaleza impulsa la ciencia, la tecnología, la dignidad del ser humano, es justamente el antidoto contra el paganismo que domina nuestra era y que ha permitido esta aberración en el Medio Oriente. Retornemos a nuestros principios cristianos y saldremos de la crisis estratégica, económica y militar que nos aflige.

Cada uno de ustedes —créanme— puede ayudar a que esto suceda.*

La Guerra Sin Enemigo

por **RICARDO ALBERTO PAZ**

De los contendientes en la guerra del **Medio Oriente** puede decirse lo mismo que de nuestros políticos: todos tienen razón cuando se insultan.

La tienen los **Estados Unidos** y sus socios, al acusar a **Irak** de haber invadido y anexado a **Kuwait** contra todo derecho. Los presuntos títulos de soberanía del primero sobre el segundo son por demás

confusos y dudosos, y, en todo caso, había variados modos para tratar de hacerlos valer —las negociaciones diplomáticas o siquiera el ultimátum— antes de lanzarse de sorpresa sobre un país inermes, respecto del que, a mayor abundamiento, **Irak** había reconocido la independencia en 1961. Lo cual, dicho sea de paso, establece una primera y sustancial diferencia entre el caso

de **Kuwait** y el de **Las Malvinas**, los que el Primer Ministro británico (un minúsculo pichón de gobernante, incubado por la señora **Tatcher**, cuando todavía ponía huevos, y que para mayor irrisión se llama **John Major**) pretendió equiparar, al sostener que en ambas ocasiones **Inglaterra** hubo de luchar por la autodeterminación de los pueblos (sic). La especie, o trampa caza-bobos hizo, empero, una presa, nuestro recién estrenado canciller, el Sr. **Guido Di Tella**, (¿de qué tela?) que la repitió por la televisión cuando era ya Ministro de Defensa, literalmente embobado.

Tiene razón de fondo **Saddam Hussein**, pese a su falta de razón jurídica, cuando

sostiene que **Kuwait** no debe ser independiente. No debe serlo el estado más rico de la tierra en ingreso **per capita**, y, a la vez, uno de los más miserablemente armado. Ser rico y débil es no sólo un pecado político, sino un pecado a secas: un pecado contra la virtud, cuya esencia, por linaje etimológico, es vigor material y moral. El estado que pudiendo armarse, no lo hace, o que se desarma para gozar mejor de la prosperidad, no merece el respeto de sus pares.

Tiene también razón **Saddam Hussein**, y los pocos que se han animado a echar un cuarto a espadas por él, en manifestar lo elemental y obvio: los Estados Unidos no están defendiendo a **Kuwait**, sino al petróleo de **Kuwait**. Lo ha dicho con precisión alguien al que no se lo ha de suponer embarcado en la Guerra Santa, **Zbigniew Brzezinski**, en el **Washington Post**: "El interés mayor para los Estados Unidos en la crisis de Kuwait consiste en asegurar que el Golfo siga siendo una fuente segura y estable de petróleo a un precio razonable para el Occidente industrial".

Hay asimismo, y por supuesto, otros intereses importantes cuales, verbigracia, es-

tablecer después de la guerra un equilibrio de poder en **Medio Oriente** más favorable a la coalición occidental, o mejor dicho un desequilibrio en su favor; garantizar mejor la posición siempre expuesta de **Israel**, y demostrar gráficamente que hoy en el mundo, y hasta tanto se recobre el país que, según un general yanqui es "el único capaz de destruirnos en 30 minutos", mandan los **Estados Unidos**, etc. Pero lo esencial era impedir que un franco tirador al estilo de **Saddam Hussein** se apoderase del petróleo de **Kuwait**, con el cual, y el propio, manejaría el 20% de las exportaciones, y eventualmente, en el mercado mundial el de **Arabia Inaudita**, con el que llegaría al 40%, y adquiriría, una capacidad de extorsión cercana a la que disfrutaban las grandes potencias.

Y, en fin, todos tiene razón cuando se enrostran hacer la guerra preferentemente, sobre la población desarmada, por ser un método de poco riesgo para atemorizar y desmoralizar al enemigo. En tal sentido tanto monta un **Scud** lanzado a voleo sobre los israelíes, como estos bombardeos sobre las ciudades iraquíes, bautizados de "milimétricos" porque, en efecto, no dejan

un milímetro sin cubrir de los objetivos vitales, para acabar con la capacidad de resistencia de una nación, sin hacer distinciones entre lo militar y fortificado, y lo civil e indefenso. De ahí que **Reuter**, **Havas**, **United Press** y otras agencias noticiosas occidentales coincidiesen, en una información conjunta publicada también por el **Washington Post**, en que los bombardeos estaban arrasando, tras de haber aniquilado las defensas antiaéreas, con la vías de comunicación, las usinas de electricidad, los depósitos de agua, medicamentos, alimentos, etc.

Sí, en verdad, ésta es la guerra por antonomasia del siglo plebeyo. La guerra hasta postrar y humillar a un enemigo inerte, como la que libró **Irak** a **Kuwait**, o como la que está librando la coalición que acaudillan los **Estados Unidos** contra **Irak**. La guerra infame en sus medios e innoble en sus fines; o, mejor, la guerra sañuda y total contra un enemigo indefenso, la guerra soñada, la guerra sin enemigo. No ya la guerra por Dios y por el honor, la Guerra Santa y la Guerra por el Santo Sepulcro, sino la guerra por el "non sancto" óleo.*

La Petroguerra No Fue Una Cruzada

Lo que más llama la atención cuando se leen y escuchan las opiniones de algunos analistas u observadores de la guerra del **Golfo Pérsico** —y ni qué decir de lo que afirman sus protagonistas occidentales— es la pretensión de que se trata de una guerra justa, de una guerra de expiación contra el transgresor de un cierto orden jurídico internacional. Se trata, por supuesto, de la vieja hipocresía wilsoniana entremezclada con un vago y estólido idealismo que arrastró a **Estados Unidos** a varias guerras, dos de ellas conflagraciones planetarias; es como si una molesta mala conciencia de inspiración protestante llevase a los norteamericanos a ocultar sus intenciones, desdibujando la realidad de los crudos intereses y recubriendo púdicamente con un matiz religioso y con una pátina idealista la grosera concupiscencia que sostiene y motoriza todos sus movimientos como nación.

La presencia estadounidense en una zona neurálgica como pocas no responde, como queda dicho —aunque **Cavallo**, **Di Tella**, el propio presidente **Menen** y sus cori-

feos creen o hacen creer que creen— a una vindicta contra un desafiante operador remiso para ajustarse a las reglas que marca el deshielo bipolar. **Estados Unidos** invadió **Arabia Saudita** —como lo hizo apenas bajo el tapujo de una solicitud de los propios invasidos, puerilidad apenas apta para convencer a los consumidores de los adocenados "mass media"— para cumplir un nunca abandonado programa elaborado ya en 1976 por **Henry Kissinger** consistente en la ocupación de los inmensos yacimientos petrolíferos del **Cercano Oriente** como el recurso más definitivo de neutralizar el predominio soviético en el mercado internacional, por un lado, de asegurar para siempre su fluida provisión completándolo con el proveniente de **América Latina**, por otro lado y, finalmente, par controlar de alguna manera el desarrollo industrial cada vez más intenso de **Europa** y **Japón**.

Colocado el conflicto que acaba de concluir con la derrota de **Irak** y la destrucción de **Kuwait** —el supuesto estado víctima al que el mundo civilizado acudió en ayuda— en el marco global de las relaciones bilate-

rales entre **EE.UU.** y la **URSS** y, en especial, de la "detente" que parece signar esa relación, no resulta honestamente discutible que la guerra del Golfo adquiere su sentido genuino como un momento de la nueva división del mundo. Panamá primero —durante la gestión de **G. Bush**— y ahora **Irak** y mañana cualquier otro rebelde y las pequeñas repúblicas bálticas después, son los iniciales sujetos pasivos de la redistribución acordada en **Malta**. **Europa** —que lucha por su unificación, tensionada entre la ineluctabilidad del hacerlo en torno a **Alemania** y ante la desconfianza secular de **Francia** y **Gran Bretaña**— se esfuerza por mantenerse al margen de la relación de fuerzas surgidas a partir del acuerdo **Washington-Moscú**. De ahí la indisimulable actitud remisa con que los europeos, a excepción de los ingleses cada vez más satelizados con respecto a los **Estados Unidos**, afrontaron el conflicto, en la convicción de que poco tenían que ganar en el mismo. **Alemania**, por ejemplo, sólo dinero y no demasiado (al igual que **Japón**, uno y otro prevalidos en la prohibición constitucional que los afecta para disponer de fuerzas armadas propias), **España** algún apoyo de infraestructura, **Francia** e **Italia** con una contribución militar menor y a todas luces desproporcionada respecto al aporte norteamericano. La guerra fue, pues, sólo de **Estados Unidos** y sólo a su favor.

Así, el botín máspreciado serán los restos de **Kuwait**, cuya reconstrucción la gran industria norteamericana tomará a su cargo como el camino más directo para superar la resección que traba peligrosamente su inmediato futuro económico. Por su parte, la **NATO** —también en vías de achicamiento y de reacomodamiento a la nueva situación internacional— no ha dejado pasar por alto la ocasión para desprenderse de material bélico superado tácticamente.

Tampoco cabe dejar de lado otros aspectos puestos de relieve por la guerra. **Saddam Hussein**, un neófito musulmán desentendido hasta ahora de la cuestión religiosa, no ocultó su adhesión y agradecimiento a los mismos militares soviéticos que combatieron contra sus hermanos de **Afganistán** que le proveyeron de casi el 80% del armamento de sus hombres. ¿La

URSS abandonará a **Irak** en la paz luego de haberla sostenido militarmente en el período de pre-guerra y políticamente durante la guerra? ¿Admitirá sin más la **URSS** esta nueva vuelta de tuerca en el afianzamiento ya planetario del hegemonismo de los **Estados Unidos**? El nuevo orden a implantarse en el **Cercano Oriente**, ¿se levantará sin la presencia soviética y quedará la región fuera de su órbita de influencia? ¿O, más bien, **EE.UU.** —siempre proclive a contemplar las necesidades de ese adversario— aceptará compensar esta incorporación a su imperio de alguna manera, por ejemplo permitiendo que **Moscú** afiance y consolide predominio en el propio sistema interno soviético?

La **Guerra del Golfo** ha terminado con las mejores expectativas económicas, políticas y militares para **Estados Unidos**, su único triunfador. Por un plazo más o menos

prolongado no se producirá ninguna nueva alteración del orden internacional, proveniente de la periferia. Pareciera que el eje del conflicto global, a partir del resultado de la conflagración y de la construcción de la paz —sin olvidar, por supuesto, todos los graves problemas pendientes como el palestino— se traslada nuevamente en el sentido **Este-Oeste** de modo que el descongelamiento del enfrentamiento bilateral, la caída del Muro de Berlín, “la muerte de las ideologías”, la disolución del **Pacto de Varsovia** como la misma “perestroika”, quedan ahora entre paréntesis, como sombras que se levantan sobre los nuevos poderes mundiales y sobre el insuperado conflicto **Norte-Sur**.

Eduardo Viale



CASTRENSES

Los Restos del Naufragio

Parafraseando a **Maurice Bardeche**, podemos afirmar que las Fuerzas Armadas argentinas han naufragado “como un bello navío en la noche”. Se han hundido en las aguas turbulentas de una democracia que comenzó por agredirlas en su médula y en su espíritu y acabó asestando golpes letales en el cuerpo de su poderío material.

De esta manera, despojadas de su misión y desarmadas, nuestras Armas ofrecen, hoy, el espectáculo de meros restos de un gran naufragio sobre los cuales alea, tal vez, —y esto es el único soplo alentador en medio de semejante calamidad— el fantasma de un viejo espíritu, los ecos de viejas batallas, el recuerdo de un antiguo honor.

Y nadie crea que exageramos o que nos ha asaltado un súbito amor por las metáforas literarias. Basta un examen simple y objetivo par confirmar cuanto decimos.

Las **Fuerzas Armadas Argentinas** han sucumbido —están sucumbiendo— al efecto deletéreo de un doble fuego. De un lado, una agresión exterior, que proviene del poder político o lo que ocupa su lugar. De otro, los desgarros internos que, particularmente en el Ejército, han hecho pedazos las estructuras del mando y de la disciplina.

Veamos por separado cada uno de estos dos aspectos. El primero, la agresión

exterior, se funda en una **voluntad política expresa de demoler el sistema militar histórico de la Nación**. La **Argentina** tiene una historia consustanciada profundamente con la presencia de sus ejércitos; concretamente son estos ejércitos los que fundan a la Nación. Y esta presencia histórica a través de numerosas alternativas y vicisitudes, se mantuvo más o menos vigente en la realidad de nuestra vida política hasta 1983. Esto lo decimos sin que ello implique ningún juicio de valor respecto de la actuación política de las **Fuerzas Armadas** y al margen de sus aciertos o desaciertos. Pero a lo que vamos es a esto: El Ejército (todas las **Fuerzas Armadas**) tuvieron una presencia rectora y principal en la vida argentina. Pues bien, esta presencia se quiebra cuando adviene al poder la socialdemocracia de **Alfonsín** continuada hoy por esta extraña mixtura política que en razón de la brevedad llamaremos **menemismo**.

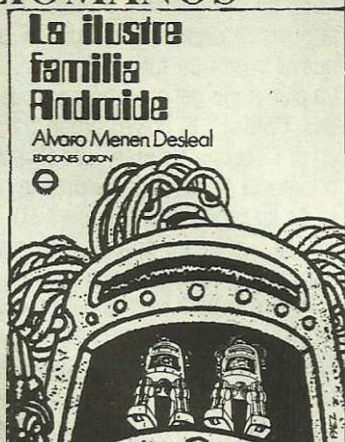
Las miras del alfonsinismo fueron, en cierto modo, cortas. O al menos digamos que sus motivaciones fueron más inmediatas y viscerales. Había que recortar el poder militar el cual era visto en la perspectiva de la lucha partidista por el poder. Para **Alfonsín** las **Fuerzas Armadas** eran un partido al que había que debilitar al extremo, un competidor, en suma, al que había que reducir en su capacidad de competencia. Hu-

bo, también, una cuota nada despreciable de venganza por el limpio triunfo militar contra la subversión a cuyos cuadros combativos, el nuevo partido en el poder había aportado figuras más que significativas. Estos móviles fueron los que animaron la campaña antimilitar del alfonsinismo. Al menemismo, en cambio, si bien se mira, lo anima una visión más amplia —y por ello quizás más perversa— en su política antimilitar; hay en él una perspectiva mayor de la cual tal vez su protagonista no sea acabadamente consciente ya que el presidente **Menem** no se destaca por ser un hombre propicio a las sutilezas y a la comprensión racional del tiempo histórico. Mas ya sesa porque un instinto de conservación del poder se lo dicte, ya porque su tendencia a mantenerse en la cresta de las olas mundiales así se lo aconseje, lo cierto es que **Menem** ha decidido confinar al desván de los recuerdos la presencia de **Fuerzas Armadas Nacionales**, con hipótesis de conflicto propias, capaces de elaborar doctrina, de promover una industria bélica, es decir, de todo aquello que hace a una Fuerza Armada condigna de un Estado soberano.

Ocurre que los vientos que soplan desde la inhóspita región del **Golfo**, la emergencia de los **Estados Unidos** como el super gendarme mundial y la resignación de las seguridades nacionales en favor de las superpotencias —las únicas que mantienen poderosos ejércitos— han llevado al gobierno menemista al convencimiento de que las **Fuerzas Armadas Argentinas** deben “revertir su rol” (**Duhalde** dixit et **González** dixit). ¿Y qué significa esta revisión del rol? Simplemente algo que un periodista (**Nestor Ceresole**), respecto del cual mantene- mos diferencias nada veniales pero que en

TRABAJO PARA BIBLIOMANOS

Este libro —cuya tapa reproducimos— fue publicado por **Ediciones Orión, Buenos Aires, 1972**. En la contratapa del mismo, se dice del autor **Don Alvaro Menem Desleal** que “es uno de los representantes de mayores valores del cuento absurdo y de ciencia ficción”. Rogamos a nuestros bibliómanos amigos que nos aporten algún otro dato sobre el Sr. **Menem Desleal**. No; esos que están pensado ya los sabemos.*



esto estuvo certero, definió como la reducción de lo militar a lo policial. Esta es la línea trazada por **Menem**. Y a semejante destino de coloniales sin honor y sin Patria nos han condenado los “mandatarios” que este segundo turno de la democracia recuperada nos ha traído en desgracia.

Si vamos, ahora, al factor interno, las cosas no son más alentadoras. Si bien el Ejército es el arma que más ha padecido sacudimientos y remezones, las otras dos no han sido ajenas a una situación común que puede definirse como la **quiebra del**

mando. Y hablamos del mando sustancial, de ese que informa desde adentro a un Ejército y lo hace semejante a un Cuerpo Místico. Pues bien, ese mando ha perimido.

En lo que respecta al Ejército —el arma más castigada— la situación de orfandad de mando es dramático. Los episodios del pasado **3 de Diciembre** son la patentización más trágica de esto que venimos diciendo. Acalladas las pasiones y las exaltaciones propias del primer momento y con la relativa perspectiva que da el tiempo transcurrido —breve pero denso— podemos asegurar

que el episodio del día **3** podría verse en parte, como el de cierto desesperado desborde de los cuadros de suboficiales respecto de los cuadros superiores de los propios “rebeldes”. Y estos últimos, son a su vez el fruto de la falencia del mando de las cúpulas; ¿Qué **Ejército** puede sobrevivir a semejante cataclismo? Sin embargo hay que salvar el **Ejército**. Es cierto. Pero la salvación no podrá venir de estas cúpulas cómplices, complacientes e ignorantes que sólo atinan a desfogar sus pequeñas venganzas contra los que se sublevaron (el trato a los detenidos fue el último golpe mortal al honor militar). El **Ejército** sólo podrá salvarse si una inteligencia política rectora es capaz de adueñarse de algo valioso —lo único valioso— que ronda entre las ruinas y los restos del naufragio: tal es la idea del **Ejército**, ese que, como dijera **Genta**, “fue la primera certidumbre de la Patria”. Con esta idea podremos volver a plasmar con los buenos y honestos soldados que aún restan —más allá del color de sus caras— las **Fuerzas Armadas** de una Nación que merezca ese nombre. Mientras ello no ocurra no habrá solución militar y en vano nos afanaremos por hallarla.*

Tucídides



ANIVERSARIOS

El Sorteo de Matucana

“El culto a los héroes existe, ha existido y existirá siempre con carácter universal en el seno de la Humanidad”

T. Carlyle

La cita precedente vale, aún hoy, también para nosotros; porque esta tierra, pese al marasmo moral y ético en que languidece, conoció una edad áurea que engendró hombres en los que el valor y la hidalguía los distinguían como natural impronta, claro está, debemos reconocerlo, entonces sí éramos una Nación.

Por eso los nombres de **Domingo Alejo Millán** y **Manuel Silvestre Prudán** suenan extraños, cuando no desconocidos, al oído del argentino de estos tiempos, domesticado en el culto a la estulticia, medianía y estupidez, y desacostumbrado a reverenciar lo épico; pues aquellos dos criollos protagonizaron uno de los episodios más abnegadamente heroicos que registra la historia patria.

Era el año de **1824** y, a tenor de suerte adversa en las batallas, cientos de soldados americanos languidecían prisioneros en los tétricos calabozos de **Casas Matas** anexos al **Torreón del Real Felipe**, uno de los bastiones de la fortaleza de **El Callao**, baluarte que inicialmente rendido en 1821 al **General San Martín** había vuelto a manos españolas, después de sublevarse, descontenta e impaga; su guarnición que entregó la plaza al coronel realista **José María Carriego**. Frente a la posibilidad de su recupero por las tropas libertadoras, el **General Juan Antonio Monet del Barrio** ordena, a comienzos de marzo, el traslado de un numeroso grupo de detenidos a un sitio de mayor seguridad; así se concentran en **Li-**

ma **1600** Jefes y Oficiales que el día **8** de ese mes inician el camino, por la quebrada de **San Mateo**, hacia el valle del **Jauja** desde donde proseguirán hasta su destino final en la prisión de **Esteves**, enclavada en la isla **Chuquito** en las aguas del lago **Titicaca**.

Marchan en fila, de uno en fondo, colocados por orden alfabético según sus apellidos y con fuerte custodia armada. Un grupo se distingue por la camaradería que alienta a sus componentes, lo integran el Teniente Coronel **Juan Pedro Luna** y el Capitán **Ramón Lista**, ambos porteños, el Auditor **Fernando López Aldana**, colombiano, el Sargento Mayor **Juan Ramón Estomba**, uruguayo, y los referidos **Millán** y **Prudán**. Todos han intervenido en la toma de la capital del **Virreinato del Perú** y en las **Campanas** al **Cerro de Pasco** y a los **Puertos Intermedios**, siendo capturados después de los Combates de **Ica**, **Calana**, **Torata** y **Moquehua**, o bien en la ya citada sublevación de **El Callao**.

Millán era tucumano, nacido en 1797, y en clase de Cadete se incorpora en 1814 al Ejército de **Belgrano**, interviene en las Batallas de **Salta**, **Tucumán**, **Vilcapugio** y **Ayohuma**, por valor probado es ascendido a Porta-estandarte peleando en **Puesto del**

Marqués y Venta y Media donde, herido, es hecho prisionero y encarcelado por cinco años. En 1820 **San Martín** lo libera y condecora con una medalla de oro en la que está grabada la leyenda: "**Yo fui del Ejército Libertador**".

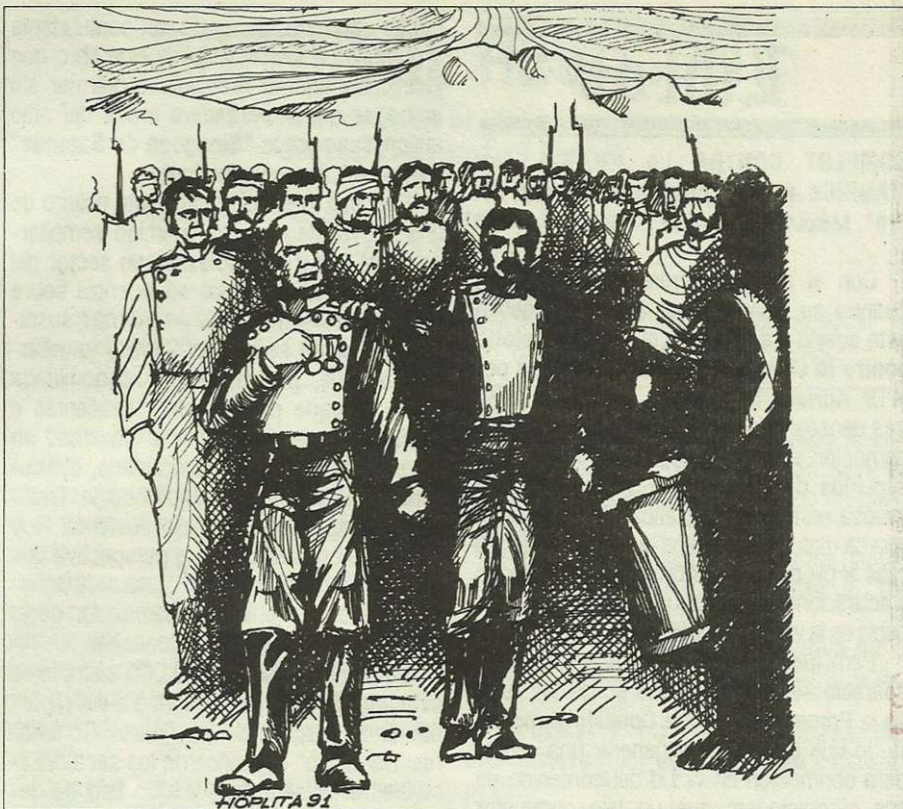
Prudán nació en **Buenos Aires**, en 1800, niño de doce años y a súplica de sus padres, **José Prudán** e **Isidora Lajarrota** es incorporado como Cadete al **Regimiento Nro.1 del Ejército del Norte**. A órdenes de **Belgrano** pelea bravamente y es capturado en enero de 1813 después del desastre de **Vilcapugio**, remitido al **Alto Perú** será rescatado, siete años más tarde, por el Libertador. Tomada **Lima** y destinado a la guarnición de **El Callao**, cae nuevamente preso al sublevarse la tropa en la noche del 5 de febrero de 1824.

La caravana sigue su ruta al sur por un terreno cada vez más abrupto, cortado por numerosos arroyos y cubierto de exuberante vegetación, ello determina que los presos sean divididos en fracciones para su mejor vigilancia; y así al grupo inicial se agrega el **Mayor Tenorio**. Aprovechando los altos que para descansar se ordenan, todos conversan y analizan la posibilidad de una huida. Pronto concluyen que uno, a lo sumo dos, pueden intentarlo sin ser detectados de inmediato, siempre y cuando los claros dejados al evadirse sean cubiertos prestamente por los compañeros que marchan delante y detrás en la fila; los elegidos fueron **Estomba** y **Luna** colocados en la hilera entre **Prudán** y **Millán**.

Hacen jornadas de 7 leguas y pasados trece días llegan al lugar conocido como **Tambo Vizo**, allí un riacho forma un remanso y en una precaria acequia se detienen para beber, es el momento oportuno y se produce la fuga, al dispersarse, premeditadamente, el contingente y demorar la partida porque anochece.

Como cada día, en la mañana del **22 de marzo** se pasa revista a los cautivos, que al oír su nombre tienen que responder: **¡presente!**. Un extraño silencio suplente a las respuestas que debieron dar **Estomba** y **Luna**, descubierta su ausencia se ordenan, de inmediato, batidas y pesquisas sin éxito; ambos están ya a salvo, volverán a su tierra, y guerreando llegarán a **Coroneles**.

Impuesto de la novedad, el **General Monnet del Barrio** ordena a su **Jefe de Estado Mayor**, Coronel **Buenaventura Andrés García Camba**, que reúna a los detenidos en el **Villorio de San Juan**, a orillas del río **Matucana**, y que proceda a sortear a dos de ellos para ser fusilados, como escarmiento y ejemplo, en lugar de los escapados. Comunicada la orden, el **Auditor López Aldana** expresa que la misma es inicua y que vulnera el derecho de gentes, pues nunca se vió que una víctima deba ser



guardián de otro compañero de infortunio y pagar con su vida la libertad que este se procure. El alegato es desoído y se inicia el lúgubre sorteo.

En ese instante, pálido y tembloroso, el **Mayor Tenorio** se adelanta y suplica por su vida, gritando que confesará todo y dará el nombre de los involucrados; pero un estentóreo: "**¡Cállese, cobarde!**" se escucha en boca de **Prudán**, al tiempo que abofetea al miserable. Seguido de **Millán**, que se le acerca, avanzan hacia el jefe realista y, gallardamente, reconocen ser los únicos cómplices de la fuga perpetrada. Un rumor de protesta brota de la masa de prisioneros que reclaman se continúe, pero es ahora **Millán** quién dice: "**¡Pedimos el honor de morir, salvando a compañeros inocentes!**", **García Camba** ordena silencio y dá por concluido el sorteo al considerar que los culpables se han identificado voluntariamente, concediéndoles a éstos dos horas para que encomienden su alma a Dios.

Ambos piden la asistencia espiritual del Cura del lugar y se confiesan. **Millán** solicita, como última gracia, se le deje vestir el uniforme de su Patria; autorizado, antes de colocarse la casaca rasga el forro de la misma y sacando las medallas ganadas en años de combates se las prende orgulloso al tiempo que —dice la tradición— exclama: "**Al morir por la Patria, dejaré mi chaqueta de oficial condecorada con las balas del martirio. He combatido por la independencia desde joven, me he hallado en ocho batallas, he estado prisionero siete**

años y hubiera estado setenta antes de transigir con la tiranía española. Mis compañeros de armas vengarán este asesinato". **Prudán** prefiere despedirse de sus amigos más dilectos, y los anima diciendo: "**No hay que afligirse, verán morir a dos valientes**". Cumplido el plazo son conducidos ante el piquete de ejecución.

Se les ofrece vendarles los ojos pero se niegan, rezan una última oración y se abrazan; luego encaran al pelotón. **Millán** dirá: "**Compañeros, la venganza les encargo**" y abriéndose la guerrera lleva su mano al corazón y grita "**¡Al pecho! ¡Al pecho!**", **Prudán** exclama: "**¡Viva Buenos Aires!**", más al tiempo de sonar la descarga fatal ambos caen con un "**¡Viva la Patria!**" en sus labios.

Los cadáveres quedan expuestos un rato y sus camaradas son obligados a desfilar ante los ensangrentados despojos.

La aldea de **San Juan de Matucana** existe, en la ruta que une **Lima** con las **Minas de La Oroya**, y a la entrada del poblado se alzan dos columnas de piedra que recuerdan a los caídos de 1824.

Quiera Dios proveer, y pronto, figuras arquetípicas como las que evocamos, porque ello será la señal de que una nueva estirpe de varones, recia y pura, irrumpirá para arrasarse con la podredumbre inmoral que al presente cree dominarlo todo.*

Raúl Albornoz

Libros

COMLOT CONTRA LA IGLESIA. Por MAURICE PINAY. Ediciones "Mundo Libre", México, 1985, 583 páginas.

Con el mismo interés que despertara cuando su aparición en 1962, se reedita esta cuarta tirada del ya clásico **Complotto contro la Chiesa**, en traducción hecha por el Dr. Adriano Sánchez T., y presentada en tres densos volúmenes de excelente encuadernación. Son cuarenta y tres capítulos, seguidos de un Apéndice (Tomo I) y una valiosa nómina bibliográfica (Tomo III) que abarca más de doscientos autores y obras. La citas al pie de página totalizan 385 referencias y aclaraciones. Hasta aquí la ficha técnica, que habla de la valía del trabajo de Pinay.

Pero fue, sin duda, el momento en que apareció —el otoño romano en las vísperas de la Primera Sesión del **Concilio Vaticano II**— lo que contribuyó a generar una verdadera conmoción en virtud del contenido de sus afirmaciones: que un hilo conductor secreto ligaba, en un lazo común, a los enemigos de la Iglesia, esto es el Comunismo y la Masonería, procurando la destrucción de aquella.

Ese poder secreto quedaba categórica-

mente develado, de modo tan contundente y puntual, en las páginas de este libro que justificaba aquella reacción, al afirmar sin ambages que el verdadero motor del odio anticristiano era la **"Sinagoga de Satanás"** o más sencillamente los judíos.

Prevenía además el inminente peligro de una nueva ofensiva del enemigo sempiterno, esta vez a instancias de un sector del **Concilio**; y dejaba clara advertencia sobre un conjunto de medidas y reformas auspiciadas por un sector del Clero y la Jerarquía al que, proféticamente, denominaba como **"bloque progresista"**, tendientes a debilitar a la Iglesia Católica, poniendo en entredicho su Magisterio milenar, destruyendo su Liturgia, y aniquilando la Tradición de siglos en que halla sustento. Hoy entristece constatar, con la perspectiva que da el paso de los años, lo certero de aquellos anuncios y el efecto demoledor de lo vivido durante la etapa postconciliar.

La primera tirada de 10.000 ejemplares se agotó en días, pero alcanzó a ser repartida entre muchos de los Padres Conciliares. De "libelo" lo calificaron los sectores liberales e izquierdistas, y todo tipo de nuestros recibió, como era de esperarse, por parte de los "mass media". Sin embargo la enjundia y veracidad de los datos que arrimaba permitió que fuera objeto de otras críticas más objetivas y justas, como la aparecida en el diario católico portugués **Agora**, de Lisboa, en su edición del 1-III-1963, en la que se lee: **"... Lo excepcional del libro reside principalmente en un elemento fundamental y es que, ya sea uno o ya sean muchos sus autores (es más fundada esta segunda hipótesis), se deja adivinar por cualquier persona de elemental cultura que la compilación fue hecha por clérigos. Naturalmente que con respecto a este asunto aparecen las más variadas versiones. Hay quienes afirman que fueron prelados italianos en colaboración con elementos del catolicismo inglés; otros hablan de un grupo de sacerdotes incluyendo algunos obispos, de un país de América meridional no bien identificado... Esta obra, por la enorme seriedad de su minuciosa, escurpulsosa y erudita documentación, no es uno de más de esos productos del antisemitismo basados en "Los Protocolos de los Sabios de Sión". Finalmente, en las páginas, en los argumentos, y en el propio estilo del libro, se advierte inconfundible la presencia de clérigos católicos, en militancia contra la eterna herejía, que ha tendido siempre a subvertir las bases religiosas, éticas e históricas del cristianismo, sirviéndose sucesivamente de Simón el Mago, de Arrio, de Nestorio, de los albigenses y actualmente de los izquierdistas del Concilio Ecueménico".**

Un tema siempre actual:

Eduardo M. Quintana

EL MARXISMO PARADOJICO DE ANTONIO GRAMSCI

A 60.000.-

en todas las buenas librerías y en

**LIBRERIA
HUEMUL**

Avda. Santa Fe 2237
83-1666 / 825-2290
1123 Buenos Aires

Solicite sin cargo nuestras listas y catálogos

NOVEDADES

• **La repatriación de Rosas** de Manuel de Anchorena

• **El sentido de América** de Alberto E. Buela

• **Nuestra Historia Nros. 35-36** Dr. Jorge María Ramallo

DISTRIBUIDORA Y EDITORA

THEORIA S.R.L.

Rivadavia 1255, 4º, of. 407.1033.

Cap. Fed. - : 38-0131

Solicite catálogos generales y especiales de obras agotadas sobre temas revisionistas y nacionalistas.

En relación al comentario que el diario lisboeta hace sobre la autoría, acotamos que en general se tiene por cierta la intervención, o al menos el auspicio, del recordado Cardenal **Angelo Ottaviani**, valeroso soldado de Cristo y último **Prefecto del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición**, benemérito y eficaz instrumento, durante siglos, contra los embates de la pravedad herética, que fuera suprimido por orden de **Pablo VI**.

Puede y debe leerse con provecho este libro por todo el que desee conocer de tema tan importante; el católico no encontrará en el nada que se oponga a la Fe, pues la edición lleva el imprimatur canónico del **Arzobispo de Hermosillo**, Mons. **Juan Navarrete**. En síntesis una obra digna y recomendable, siempre necesaria para quienes aprecian lo valioso de contar con una útil herramienta, que esgrimir contra los ataques continuos de un enemigo que no cesa en ellos.*

R.A.

ASALTO A LA ILUSION. Por **JOAQUÍN MORALES SOLÁ**, Planeta, Bs. As., 1990, 352 p.

La idea de largar un libro justo antes de las vacaciones parece ser un hábil recurso editorial. Mucha gente sólo lee en esos meses y así, por el mero don de la oportunidad, un libro cualquiera se convierte en un **best-seller**, como fue el caso con **"Soy Roca"** el año pasado.

Morales Solá, columnista político de **Clarín** hasta hace poco, pasa revista en este libro a la actualidad argentina a partir de la llegada de **Alfonsín** al poder. En realidad no hace otra cosa que refrescarnos la memoria a quienes seguimos —como una pesada obligación— el devenir político de la **Argentina** actual. Apenas un dato inédito o una imaginaria conversación nos permite incrementar nuestros conocimientos. Pero, claro está, para muchos espectadores críticos de la realidad, su relato y comentarios podrán semejar interesantes y agudos.

Hay que reconocer en **Morales Solá** un punto intermedio atinado entre las pretensiones lucubraciones sociológicas a lo **Imaz** o a lo **Grondona** y ese empeño en simplificar las cosas (en el peor sentido de la palabra simple) que es tan caro a **Bernardo Neustadt**. Su pluma es fácil y su lectura se hace fluida aunque, insistimos, no pasa de ser periodismo semanal envasado en forma de libro.

Sin duda su posición en el matutino avisador mercantil (privilegio que le robó a **La Prensa** a causa de la persecución peronista) le ha permitido disponer de toda la información disponible aunque, a veces, su precisión resulta sospechosa pues sólo con la colaboración de agentes secretos sería posible alcanzar tal conocimiento. Y esto último sólo por medio de mercenarios y a un alto costo.

Como quiera que sea, hay que reconocerle agudeza como cuando al escribir sobre **Todman** —meses antes de que explotara el **Swift-gate**— lo define como “el representante de todos y cada uno de los intereses de su país cuando está en el extranjero”. Si esto ha podido ser verificado en los hechos hay que concederle crédito en otros casos. Por ejemplo, acerca de la relación entre **Fidel Castro** y **Alfonsín** descripta con cierto desenfado como si el líder cubano pudiera haberse comportado como otra cosa que un obediente peón de la **Unión Soviética**. Y como si la posición ideológica del fugado presidente pudiera ser la misma antes y después de la caída del muro de **Berlín**.

En todo caso el tono general del libro es de un gran descompromiso, como suele ser el del diario en el que escribía, deliberadamente ambiguo, aparentemente imparcial, nunca veraz, jamás claro, ni por asomo cabal y, menos aún, generosamente argentino y desinteresadamente nacional.

Ello empero, **Morales Solá** se jacta de su “profesionalismo”, valor al que tácitamente atribuye al máximo de la virtud. De allí que lo llega a aplicar a un obispo (**Aramburu**) después de calificarlo, así como de paso, de “antihéroe”. Seguramente el periodista es uno más de los que creen que la docencia, el sacerdocio, la milicia

son meras profesiones y no verdaderos ministerios (servicios); está profundamente imbuído del espíritu del siglo y se regodea en él como si no hubiera otra cosa en el mundo.

Aunque se reserva el calificar de culto a muy pocos protagonistas de la política argentina actual —por lo general mal elegidos— al hacerlo confirma el nivel de nuestra vida pública y los pocos esfuerzos que se hacen —televisión mediante— por elevar la puntería.

En suma, se trata de una temática degradada por los internismos, los chismes sin sustancia ni ingenio, las actitudes sin grandeza, todo lo que caracteriza a la partidocracia y que, inevitablemente, desmerece al libro y a su autor. Súmese a eso la total ausencia de salida, o clave, el pasivo regodeo por la decadencia política argentina —que sin duda ayuda a solucionar el problema económico del autor— y se hallará que el mensaje no deja de ser depresivo.

Por todo lo cual se lo podría calificar de un libro especial para masoquistas que encuentran algún placer en volver a leer en forma comprimida lo que a cuentagotas, en la lectura cotidiana del diario, nos depara esta **Argentina** dirigida por al decadencia. Para peor, se trata de un libro que no dice toda la siniestra verdad sobre los autores de tan nefasta situación —sean **Alfonsín**, **Menem** o **Alsogaray**— ni es capaz de vislumbrar siquiera ideales de fondo que vayan más allá de una defensa de la democracia formal, falsa y electorera.

Pero por si el lector cree que exagera-

mos, dejemos a **Morales Solá** mismos expedirse sobre los personajes del sainete político y que cada uno saque sus conclusiones:

Juan Carlos Pugliese: Hombre culto con destellos de notable lucidez p. 16 (“culto” a nivel de comité).

Marcelo Stubrin: con su retórica cargada de academicismo p. 16 (de la Academia del Tango).

Jaroslavsky: hay dos versiones... de una nobleza (Sic) que supera su estatura p. 22.

Rodolfo Terragno: hombre de diálogo cautivante p. 25 (según Timerman y Alfonsín).

Manzano: parece un empresario europeo (p. 87) (¿será el judío Applebaum?).

Nosiglia: cerca de Alfonsín... había aprendido a vestir con elegancia p. 111 (¿cómo está la moda!).

Borrás: oportuno profesor en la escuela de la política p. 114 (donde es lo mismo un burro que un gran profesor).

Dante Caputo: hombre de amplia cultura... elegancia para expresarse p. 119 (“cultura” al estilo de Mayo francés).

Portantiero: agudo analista (tal vez) de la cultura (ieso no!) p. 128.

Pinochet: el pintoresco dictador de Santiago p. 211 (pintorescos serán nuestros dictadores!).

Alfonsín: vocación por la historia p. 227 (¿o por las historietas de la interna radical?).*

H.C.

VIDEO CASSETTES HISTORICOS

Guerra Civil Española, José Antonio, Segunda Guerra Mundial y otros.

Solicite catálogo con novedades 1991 a:
Sr. Gerente: C.C. N° 4409. Correo Central. 1000. Bs. As.

Compro Colección Completa o Números Sueltos de **Revista Jauja**
TE: 824-5703 - 961-0322

Oración

No arrojará cobarde el limpio acero
mientras oiga el clarín de la pelea
soldado que su honor conserva entero.
Ni del piloto el ánimo flaquea
porque rayos alumbren su camino
y el golfo inmenso alborotarse vea.
¡Siempre luchar! Del hombre es el destino
y al que impávido lucha, con fe ardiente
le da la gloria su laurel divino.
Con la verdad los ídolos destoca
lentamente el metal prueba, y su llama
separa el oro de la escoria loca.
Y caballero de la limpia fama
seguro va de espuela, brida y freno
donde la voz de una injusticia clama
Quijote y Sancho, Cid, Guzmán el Bueno.

Sin tregua combatir por el que gime
de alguna realidad profunda y santa
viendo entre sombra el vislumbrar sublime.
Moviendo osado la maltrecha planta
de escombros de la edad que ya agoniza
hacia una nueva edad que se adelanta.
En ademán que al vulgo escandaliza
por loco o necio siempre fue tenido
el que persigue su invisible liza.
Con su lanzón y yelmo se figura
de vestigios limpiar toda la tierra
y ni Sancho respeta su locura.
Pero él descansa en permanente guerra.



P. Leonardo Castellani